



Revista nacional.—muy barata, original.—  
con buenas ilustraciones,—y notables condiciones—de carácter especial.

#### SUSCRICIÓN

En toda España.—Trimestre, 1,50 pesetas.—Un año, 6.  
Número corriente, 5 céntimos.  
Idem atrasado, 25 id.

#### Redacción y Administración

Valverde, 24, 2.º

Para la correspondencia y suscripciones dirigirse al Administrador.

#### PARA LA VENTA

25 ejemplares, 75 céntimos.  
12 ídem 40 id.  
25 ídem atrasados de uno ó varios números, 2 pesetas.

### ADVERTENCIA

Habiendo dejado de contestarnos algunos de nuestros corresponsales de provincias en demanda de pedido del último suplemento extraordinario publicado, insertamos la carta que va á continuación para que les sirva de aviso, y pasado el plazo que les fijamos, pueda esta Empresa disponer de los ejemplares sobrantes para atender los numerosos pedidos que nos han hecho de diferentes puntos de la península y del extranjero.

Al efecto, pueden hacer suya la siguiente carta todos los que se hallen en dicho caso.

Sr. Corresponsal de EL CHIQUITÍN de \_\_\_\_\_

MUY SEÑOR MÍO: Con el último paquete correspondiente á la corrida extraordinaria verificada el día 20 del corriente á beneficio de los Asilos Provinciales, remití á usted una muestra del Suplemento extraordinario, que con motivo de dicha corrida ha publicado la Empresa de este periódico.

Como no he tenido contestación de usted, cosa que no esperábamos; y comprendiendo que dicho trabajo sería del agrado de los compradores de EL CHIQUITÍN en esa localidad, como lo ha sido en Madrid y otros puntos, habiéndose agotado en ésta mayor número del que espendemos ordinariamente, y como le tenemos á usted reservado igual número de ejemplares del Suplemen-

to citado, al que según costumbre le remitimos de los números ordinarios, ruego á usted determine el pedido ántes del 30 del corriente, para en caso de no convenirle á usted hacerlo, podamos disponer de los ejemplares destinados para usted, en beneficio de los demás representantes nuestros que nos han hecho pedido mayor del que acostumbran.

Esperando su resolución, tiene el gusto de repetirse de usted atento S. S. Q. B. S. M.

**El Administrador.**

### MUY IMPORTANTE

Este es el último aviso que dirigimos á los morosos en el pago que tienen pendientes sus cuentas con esta Administración desde el primer número publicado.

Rogamos á ustedes, señores nuestros, que se sirvan remitir sin pérdida de tiempo la liquidación general de sus cuentas para el 30 del corriente, sin más demora, pues de no hacerlo así nos veremos en el triste caso de suspenderles el envío de los paquetes, publicar sus nombres con letras gordas en nuestra Revista, recomendarles á todos nuestros compañeros para que les envíen, por su cara bonita, todo cuanto pidan, y además usaremos de todos cuantos medios dispongamos, y no son pocos, para cobrar lo que es muy justo sobre toda Empresa que expone su salud y su dinero en beneficio del público y no en el de cuatro vividores que quieren comerse muy descansados lo que á otros cuesta mucho trabajo y muchos desvelos y dinero.

Dicho todo esto á quienes tenemos motivos para decirselo y que lo entenderán perfectamente, esperamos que no se darán por aludidos en manera alguna, todos los dignísimos representantes nuestros que pagan ó les giramos autorizadamente, de probidad reconocida, á quienes serviríamos si fuese necesario, á la más pequeña indicación, toda la edición de nuestro periódico; pero por desgracia, no todos nos me-

recen esta confianza, y aunque sean pocos los malos, queremos descartar la semilla podrida y presentarla al público en toda su desnudez.

Con que, señores, paguen ustedes pronto para no ratificarnos en nuestros juicios y verse libres de la celebridad nada provechosa y menos honrosa, que les produciría la publicación de sus nombres en nuestro periódico, diminuto, pero que va hasta el último rincón de la Península y *ainda mais*.

He dicho.

## LA CORRIDA DEL JUEVES

Seis toros se lidiaron de (antes Granja), hoy de los herederos de Martín.

Espaderos, tan solo Lagartija, que es un muchacho que me gusta á mí; porque es valiente, y aunque no *haiga de arte*, ni maestría, ni cosas que en Madrid se chillan, y se dicen, y á la poste se quedan solamente en un *decir*, es simpático el chico, y con el tiempo ya se *mastreará*... Mas, ¿dónde? ¿aquí?

¿De quien ha de aprender, si no hay maestros? Por más que una *madama* muy sutil se *esfuerza* y se ponga en cuatro manos con tal afirmación hecha por mí.

No hay maestros, repito, *jueramente*, *pa* que la gente pueda bien oír, sin que aturda el estrépito *bombesco* el acento del pueblo varonil.

¿Qué se hicieron los diestros, que algún día, valientes y arrojados en la lid, cuadrados, esperaron á la fiera, erguidos, colocados de perfil, empuñado el estoque, en línea recta con el brazo, citando para herir?

Emprendiendo la fiera su carrera, llega á los piés del lidiador gentil, humilla, y al querer dar el *achazo*, á sus plantas, doblando la cerviz, el matador hiriendo *rectamente*, le hace morder el polvo, y... á vivir.

Pero no divaguemos en un mundo de ilusiones, y hagamos punto y fin: pasando á reseñar á grandes rasgos lo que *vide* yo el jueves, que creí que era el último día de mi vida, y que el mundo y la tierra iba á morir; resultando un camelo como muchos, que nos dió un empresario querubín, alterando el programa de la fiesta ni más ni menos que se altera aquí; y pues tengo salud, y no me he muerto, escuchad lo que os tengo que decir:

Salió el jefe y la cuadrilla al compás de la charanga, y *aluego* asomó el hocico el primero de la hornada, que era castaño, lombardo, y *Lerdito* se llamaba.

Del señor Sastre y Colita, recibió cuatro puntadas, les dió un par de revolcones y les mató una *ensaimada*. D. Eusebio y el Gaínado, los que banderilleaban,

le clavaron seis palitos, y Lagartija, con ganas, le dió veintisiete pases, un pinchazo, una estocada, y salieron las mulillas y despejaron la plaza.

El segundo, llamado *Peregrino*, colorao, bragao.

Con blandura y retrasándose, tomó y no tomó siete puyazos, y mató un jaco.

Mogino clavó dos pares de banderillas, uno al cuarteo y otro al sesgo, que le valieron justas palmas. Saturnino puso uno cuarteando.

Y Lagartija despachó al bicho después de una faena compuesta de 22 altos, tres cambiados y dos naturales, intercalando tres estocadas y dos pinchazos.

Y vamos al tercero, denominado *Zurdo*, retinto, listón, á quien el Sastre y Morenito acariciaron seis veces, por partes iguales, sin consecuencias animales, ni vegetales.

Perico Campos y Cangrena, le adornaron con dos y un par respectivamente, buenos y malo, idem, id.

Lagartija, en *terceras nupcias*, se llegó al *guay* y le abanicó la cara con ocho altos, doce naturales, seis cambiados, dos de pecho y cuatro con la derecha, atizándole una corta y caída.

Repitió con seis abanicazos, y dando una buena á volapié, se acabó el hombre, digo, el toro.

Y se presentó en plaza el señor *Prior* de la comunidad, prior de *verdad*, pues me gastaba un genio y unos poderíos que sembró el pavor en jinetes y demás, y el contento en el público que se entusiasmaba al ver un bicho tan bonito en plaza, que arremetió diez veces á los piqueros, los tumbó cuatro y produjo tres bajas en el benemérito cuerpo de cuadrúpedos.

Galindo y Eusebio le adornaron con un par y dos medios, y pasó á manos de Lagartija que lo despachó en cinco minutos, con dos pinchazos, previos doce pases *vareados*.

*Bravito*, denominaban al quinto, que era negro albardao y no tenía nada de bravo.

Salió como queriendo tragarse la Osa, pero todo se redujo á saltar y á tomar de cualquier modo cinco puyazos, sin otra novedad.

Saturnino y Mogino le colgaron par y medio y dos pares, respectivos, y Lagartija lo envió á la eternidad con una corta á volapié, después de 21 pases, dos pinchazos y una estocada de lantera.

Y por último, *Carcelero*, colorao, *jeta* negra y apretao, fué acariciado suavemente por Artillero y Morenito, los que cayeron dos veces y perdieron un pedestal hípico.

Cangrena y Campos le colgaron tres pares, y Lagartija le dió pasaporte con dos estocadas y tres pinchazos, después de 49 pases de todas clases.

### Y por último:

Que los toros fueron inocentes é inofensivos, ya lo saben ustedes, á excepción del cuarto, que fué un verdadero toro y que no parecía hermano de los otros, ni de leche siquiera.

Que el trabajo de los piqueros, no ofreció nada de *particularo*, también lo saben, y que de los chicos palilleros lo hicieron; admirablemente, Mogino, que se distinguió notablemente en

la brega, y Perico Campos le *pusió sus palitos*, excediéndose á sí mismo.

**Lajartija:** Muy trabajador toda la tarde; pasando de muleta, con valentía; ceñido y en la cabeza del bicho; hiriendo, bien muchas veces y otras haciéndolo mal; cosa que no es extraña, pues un solo matador despachar seis toros en tres horas, tiene que tener alternativas, que las pueden ocasionar infinidad de causas; como la fatiga, las condiciones del ganado, etc. etc.

Este diestro tiene valor y serenidad, le falta maestría; pero tenga el consuelo que á estas fe:has no hay torero á quien le sobre.

Y si se compara el sueldo de unos y de otros, puede que merezcan más, relativamente, los que ganan menos, y á eso me atengo, y todo lo demás es palabrería y gana de cansarse.

La tarde sofocante, y la entrada mediana.

La presidencia, como encomendada al señor D. J. J. Jiménez Delgado.

## EL DOMINGO

27 de Junio, del año 1886 del antiguo mundo, día 3 del mes primero de la nueva era, (no del Mico) se verificó la 9.<sup>a</sup> corrida de toros, del abono que empezó en el mundo que terminó el día 24, y que por haber quedado en éste ileso el empresario, continúa sin alterar en nada la numeración, las costumbres, los diestros que serán los mismos, y el público y las ganaderías, por haberse dado la coincidencia de quedar todos reunidos en el mismo sitio que estábamos antes de la catástrofe que creíamos iba á venir, pero ya han visto ustedes que no ha venido.

Con un calor propio del mundo derribado, según cantaban celestiales coplas, me fué dado á los mismísimos demonios, caminando por esa cinta candente y tortuosa que separa á una distancia, lo menos de tres kilogramos, el modesto domicilio de un servidor de ustedes y picapedrero, del circo taurino muy semejante á la gallina de los huevos de oro.

Llegué todo sudando yo, todo cansado yo, y todo fatigoso yo, y me senté en mi sitio que estaba candente y *fréidor* como las auténticas calderas de *Pedro Botero*, ese coco que nos daba tanto miedo cuando usábamos bragas la generación actual y que hoy nos causa el mismo espanto que las sinfónicas y melodiosas notas de un pollino enamorado.

Me resigno á modo de D. Simplicio Bobadilla Majaderano y Cabeza de Buey, saco mi cartera sudosa y empapada en zumo de naranja, pues tanta he exprimido sobre ella para remojar las fauces secas por el calor asfixiante de la atmósfera del vacío y por las desazones que me han dado algunos diestros con poca destreza .. ¡Ay, déjenme ustedes tomar aliento!... Saco el lápiz, hago con él un garabato en la lengua al humedecerle, hecho una pierna sobre otra quedando ésta debajo de la una, adopto una actitud poco como-

da, pero necesaria, y *zis zas*, pongo: Salen las cuadrillas primorosamente ataviadas, llegan al término del paseo, saludan á D. Cándido Lara, que oficia de presidente, y les corresponde al saludo con una ligera elevación de su *castora* sobre la superficie de su cabeza, debida á un movimiento de su brazo derecho impulsado por su voluntad, que obedece á una ceremonia rutinaria de educación; y ya está el horno para bollos, digo, la plaza, los diestros y el público á ver asomar la *fila* al primer bicho de la tarde por la boca oscura y cavernosa del antro profundo donde ha hecho exámen de conciencia, en las horas en que, á solas con él mismo, han precedido al instante de su sacrificio.

Ya salió y me alegro que haya salido para dar fin á mis reflexiones. ¿Cómo se llama este bicho? pregunto; y me dice un señor muy complaciente que hay á mi lado y que por sus explicaciones debe estar muy familiarizado con la gente de astas tomar.

«*Frascuero*» es castaño retinto, desigual de astas y corretón.

Agujetas, del primer empuje fué de cabeza al callejón; en otro se quedó debajo de su compañero montado, y no podían sacarle toda la *monería* junta; Cirilo y el Sastre rodaron también por el *medio ambiente* y terminaron por sacar en procesión, entre cuatro, al pobre Cirilo y llevarse á la sala de remiendos.

El torito, que empezó huyendo hasta de su sombra, cuando empezó á tomar varas, demostró más poder que el señor de las *Canoas* en el idem.

Cuando yacian dos escrúpulos de caballo panza arriba, suenan los clarines y salen Regatero y Ostion cuarteando un par el primero que le hizo dar un *bote* al cornúpeto de *lo que saltó* al callejón por el 9, y repitiendo medio cuando le correspondió el turno, después que Ostion puso uno desigual apretando... los *deos*.

Salvador, después de saludar al de Lara, se fué al cornúpeto y le trasteó con uno alto, otro con la derecha y dos naturales, saltando el toro por el 7 después de *divagar* y huir de la gente.

Volvió Salvador con cinco altos, dos con la derecha, dos naturales, dos cambiados y uno dudoso, de pecho; y otro salto del bicho por el 9.

Dos pases más y una corta, sufriendo un acósón por tirarse el diestro á herir inoportunamente.

Once pases más y una estocada corta, entrando bien, y se murió el toro, que fué bravo, aunque algo huido en toda la lidia.

Frascuero trabajó de muleta á su tocayo (en nombre) con fé, conocimiento y entusiasmo y como quisiéramos verle sienapre.

Segundo; *Culebro*, retinto, ancho de cuna, bien armao y *ferrocarrilero* y blandito, tomó de Agujetas y el Sastre cinco alfilerazos, los tumbó dos veces y pasó á manos de los banderilleros que le adornaron con dos pases al sesgo, uno bueno y



otro superior, ambos de Mogino, que se ganó una ovación, y medio que Caupos le clavó en la tripa.

Cara-ancha brindó sonriente, se fué sereno al toro, con la muleta tendida, y muy ceñidito, muy arregladito, y todo muy limpito, le dió tres pases naturales, uno alto, dos cambiados y uno de pecho, y una estocada hasta la mano, entrando y saliendo, y quedándose tan bien, que nos dejó á todos con la boca *abrida*; y yo *digiendo* para el interior de mis adentros: «¿Nos lo habrán cambiado? ¿Será este Sr. José el mismo del otro mundo?» Y colándome el lente, le enfilé bien los *clisos*, y... no había duda, era él.

Bien se ganó y se mereció los aplausos, los puros y, hasta una cajetilla que aún tenía cigarrros, y en un momento de entusiasmo le tiré. ¡Viva el Sr. José!

Al tercero, que se hace tarde.

*Hermosito* se llamaba, ojo de *perdis*, y de bonita lámina. Seis puyazos, seis tumbos y tres jacos difuntos. A los quites los matadores, Pulga, y hasta un mono sabio.

Galea y Mazzantini, el chico, le *cuelgaron* tres pares al cuarteo, medianejos.

El Sr. Luis se presentó con los avíos de matar, y el toro, que se había hecho muy marrajo, no tenía lidia posible, pues cuando acudía á los cites del matador, se iba derecho al hombre, no haciendo caso del trapo; sin embargo, Luis lo trasteó con veinte pases, la mayor parte altos, y varios golpes de muleta, rematandolo con media buena, á volapié, y un descabello al segundo intento.

*Recorto*, denominaban al cuarto; colorao retinto, bien armao y buen mozo. Con blandura y poca voluntad se dejó pinchar cinco veces por Manolo y una por el Sastre.

Ostión cuarteó un par aceptable; Victoriano otro bueno, y Antonio repitió con medio.

Salvador, que encontró al toro dócil como un perrito de lanas, lo trasteó con confianza con veintiocho pases, buenos la mayor parte, quizás abusando de la muleta, y entró á herir bien en dos ocasiones, dando dos medias estocadas. Y sacando últimamente del cuerpo de lá víctima el acero ensangrentado, descabelló con acierto y lucimiento.

El quinto, que atendía por *Corredor*, salió boyante y limpiando el ruedo. A un mono, si no es por un quite que Agujetas hizo desde su *briso corcel*, lo pesca con las astas por anzuelos.

Tomó con bravura y codicia nueve puyazos, dando seis talegadas entre grandes y chicas, y se merendó un rocinante artificial. Frascuelo muy bien en un quite. Al tocar á banderillas pide el público que pareen los matadores. Toman los palitos y ponen; Cara-Ancha, medio, después de hacer el quiebro y no poder consumir la suerte por no hacer nada el toro; Luis, medio delante-

ro, y Salvador, después de salir en falso dos veces, uno como pudo.

¡Oh, desilusión de los paganos! Es verdad que el toro no se prestaba á la suerte y no debieron deslucirse los matadores.

Cara-ancha deja los palos por el estoque, y yéndose á *Corredor* le da cuatro naturales, uno alto, cuatro cambios, saliendo desarmado en uno de ellos, dos y *medio* en redondo y uno con la derecha, y atiza una hasta el puño, después de haber dado un pinchazo, intentando recibir, y terminó con un descabello, que no lo *vide* bien.

Y para concluir la función, cerró plaza el sexto, que atendía por *Rosquillero*, retinto, y que salió á darse unos paseitos más que regulares; por fin tomó seis puyas de los caballeros montados, intentó saltar tres veces, y á la postre saltó por el 3 y luego por el 10, y me dijo al oído, en secreto, que era buey, por más que ya lo habíamos adivinado.

Tomasillo puso un buen par, y el *guay* volvió á colarse, esta vez por el 5.

Galea colgó otro par, repitiendo el primero y éste, seguidamente, con otros palitroques; otro salto por el 7, repite por el 9; y Luis después de siete pases, se encuentra con que el bicho empieza á dar vueltas á la nória y el matador, saliéndole al encuentro. le mete una á paso de banderillas; luego repite otra hasta el puño, en la misma forma, y el toro ó lo que fuera, sigue dando vueltas, hasta que se sale á los medios, fijándose en el trapo rojo que le pone Luis en la vista, y después de algún balanceo cae dando el último *jipto*.

### Resumen.

El ganado bonito y dando juego en general, sobresaliendo el quinto.

De los matadores, Cara-ancha.

En banderillas, Mojino.

Los de á caballo menos tumbones que otras veces y trabajadores en general.

La dirección mejor que de costumbre.

En la brega los matadores y Pulga.

La entrada con calvas al sol.

La tarde buena, á la sombra.

Y la corrida más buena que mala.

### Chiquitín.

El martes, novillada.

El jueves, ocho toros, estoqueados por Frascuelo, Cara Ancha, Mazzantini y Espartero.

En el número próximo, que será el viernes, si nos es posible, daremos el retrato del último.